



REVISIÓN DE CONSTITUCIONES

CAMINO DE REVITALIZACIÓN

3

CONSAGRACIÓN  
HOSPITALARIA



Roma, 2019-2021

## Constituciones y Consagración

*“En respuesta libre a la llamada divina y mediante nuestra consagración religiosa, que profundiza y expresa más plenamente la consagración bautismal, nos entregamos totalmente a Dios y al servicio de los hombres siguiendo a Cristo virgen, pobre obediente y misericordioso, en comunidad de vida”.*

(Const. 11)

La “consagración” religiosa es la expresión central de nuestra llamada y envío a la hospitalidad. El concepto presente en la doctrina del concilio Vaticano II ha sufrido evolución a lo largo del tiempo, con el desarrollo de la teología de la vida consagrada, si bien no esté todavía suficientemente profundizado.

En nuestras Constituciones se habla de la consagración en el n. 4 de la Constitución fundamental; luego el tema va integrado en el apartado de la vocación, especialmente con los números 12 y 13, culminando con la propuesta de María como modelo de consagración al Señor, en el n. 14, y por último en el número 95, *Fidelidad a la vocación*.

Dada la importancia fundamental de este tema y, desde los avances de la reflexión teológica posconciliar, con especial énfasis en el magisterio eclesial, preparamos esta ficha que nos ayudará a profundizarlo también desde nuestro carisma y espiritualidad.

A continuación, se propone un itinerario de reflexión a la luz de la Palabra de Dios, de nuestro patrimonio y del magisterio eclesial. Al finalizar el trabajo se piden aportaciones para enriquecer el tema en el texto de nuestras Constituciones.

### **Orientación metodológica para la I Semana:**

1. *Presentar la ficha de modo global.*
2. *Proponer el trabajo para la I Semana, que es la iluminación.*
3. *Dedicar diariamente tiempo a la reflexión personal.*
3. *Fijar el día de reunión comunitaria para compartir lo reflexionado.*
4. *Sintetizar, en la reunión, los dos o tres aspectos que más nos mueven a la renovación.*

## **I Semana: Iluminación**

### **➤ A la luz de la Palabra**

Jesucristo es el Consagrado del Padre, el Santo en el seno de la Trinidad. El que Le sigue como discípulo es, a su vez, consagrado por Él y en Él, para gloria del Padre y la misión de la Iglesia. La consagración es integración total en el misterio de Dios quien

toma posesión de la persona y la transforma en hija suya, en todo semejante a Él. Por eso la consagración tiene un carácter de totalidad.

*“Y ahora, así dice el Señor, el que te creó, Jacob; el que te formó, Israel: No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío. Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo, la corriente no te anegará; cuando pases por el fuego, no te quemarás, la llama no te abrasará” (Is 43,1-2).*

El profeta Isaías anuncia la relación de Dios con su pueblo en clave de consagración: Dios Padre nos crea y recrea, nos reconoce por el propio nombre, nos acoge en su familia divina. La consagración es pertenencia al Señor, a sus sueños y proyectos de salvación para el mundo.

La consagración religiosa se encuentra entre dos movimientos protagonizados por el Espíritu: Dios actúa en nosotras, Él nos consagra; y nosotras nos entregamos a Él con todo lo que tenemos y somos, nos consagramos. La iniciativa misericordiosa y gratuita es de Dios; la experiencia de ser amadas, elegidas y poseídas por el Señor es la que provoca en nuestro corazón el deseo de entrega total.

*“Porque yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador. Como rescate tuyo entregué a Egipto, a Etiopía y Sabá a cambio de ti; porque te aprecio y eres valioso y yo te quiero, entregaré hombres a cambio de ti, pueblos a cambio de tu vida: no temas, que contigo estoy yo; desde oriente traeré a tu estirpe, desde occidente te reuniré” (Is 43,3-5).*

Somos importantes para Dios: el Señor se ofrece como nuestro salvador, el que nos redime por alto precio, simplemente por su amor gratuito. Ante tal prodigio de bondad y ternura del Señor, nos sentimos consagradas por Él y, tomando conciencia de nuestra pequeñez, nos abandonamos totalmente a su corazón de padre-madre para lo que Él nos necesite. A nuestra vocación y misión, nos dedicamos con todas las energías de nuestro ser.

Día tras día, aunque humildemente, hacemos la experiencia del amor inmenso de Dios por nosotras: *“Mira, en mis palmas te llevo tatuada, tus muros están siempre ante mí” (Is 49,16)*. El Señor nos tiene constantemente bajo su mirada, no puede dejar de querernos; nosotras tampoco podemos tachar nuestra imagen en la palma de sus manos, sin romper la alianza firmada con nuestra profesión religiosa.

*“Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo; es centella de fuego, llamarada divina; las aguas torrenciales no podrán apagar el amor ni anegarlo los ríos. Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable” (Cant 8,6-7).*

La expresión del Cantar de los Cantares nos hace ver que la consagración es intemporal, se vive en el tiempo con proyección de eternidad. Somos consagradas por el Señor para siempre y nos entregamos con dedicación exclusiva al Señor para la construcción de su Reino. Saber que el Señor nos lleva grabadas en su brazo de forma permanente, como un sello que no se puede quitar, genera gozo, paz y alegría; y provoca una respuesta de amor total. Pablo nos exhorta a esto mismo: *“que ofrezcáis vuestra propia existencia como sacrificio vivo, consagrado, agradable a Dios, como vuestro culto auténtico” (Rm 12,1-2).*

## ➤ A la luz del patrimonio espiritual

*“Él, siendo Dios, nos ha dado todo, hasta dárseos Él mismo. Démosle nosotras cuanto pida de estas sus pobres siervas y esclavas, aunque indignas. Amén”<sup>1</sup>.*

Este texto está colocado históricamente momentos antes de la venida de la primera enferma, que tuvo lugar el 1 de mayo de 1881. En él podemos apreciar, ante todo, que las hermanas perciben su vocación como un regalo inmerecido del Señor, como una relación gratuita cuya iniciativa proviene de Él y, por eso, están admiradas, anonadadas y profundamente agradecidas. La experiencia respira alegría y entusiasmo.

El motivo de la elección por parte de Dios, sólo es su infinito amor. Es establecer una vida vinculada existencialmente a Él por amor, por enamoramiento, centrando en Él todos los afectos, deseos e intereses. Su amor es el que suscita la respuesta y el deseo de entregarle en libertad todo el ser. Los votos abarcan la totalidad de vida: la capacidad de amar, de poseer y de decidir; no son exigencia moral, sino respuesta total a un amor total.

El encuentro con ese Jesús lleno de amor es el fundamento y la motivación única para una vida consagrada libre, comprometida y feliz. Este testimonio de alegría, sustancial y no efímera, es un aspecto fundamental para la evangelización. Donde está Cristo está la felicidad y donde Él no está, hay tristeza existencial. Lo dice así santo Tomás: “La alegría es el primer efecto del amor y, por tanto, de la entrega ... Por el contrario, la tristeza es un vicio causado por el desordenado amor a uno mismo”.

*“Hija mía, amemos a Jesús y sirvámosle con todo nuestro corazón, ofreciéndole todos nuestros sentidos y nuestras potencias tanto del alma como del cuerpo; pues esta es nuestra dicha el estar en alma y cuerpo consagrados al servicio de su Divina Majestad”<sup>2</sup>.*

La consagración que Dios hace de nuestra vida se va desarrollando de forma dinámica a lo largo de toda la existencia, y va transformándola por la fuerza del Espíritu Santo, según Cristo compasivo y misericordioso.

*“Es muy bueno el amar a Jesús; para esto, hija mía, nos ha traído el Señor a la religión y nos ha concedido la gracia de consagrarnos a Él por la santa profesión religiosa, que es la gracia más grande que concede a un alma cristiana”<sup>3</sup>.*

La consagración se expresa en la profesión religiosa que nos capacita y nos compromete para configurarnos con el Cristo virgen, pobre y obediente, que pasó por la tierra como divino samaritano de la humanidad<sup>4</sup>. El Padre Menni destaca el aspecto de don, de gracia e invita al cuidado de esta relación con el Señor, a la humildad y a la continua intercesión.

*“No quiero que en mi haya nada que no esté todo, total y enteramente consagrado a honra y gloria de mi Dios; pues mi dicha, mi alegría, mi todo, ha*

---

<sup>1</sup> RMA 199.

<sup>2</sup> Carta 2.

<sup>3</sup> Carta 277.

<sup>4</sup> Const. 4.

*de ser siempre el sacrificarlo todo, todo, con alegría en holocausto a mi Señor y Salvador Jesucristo, Delicia mía, Bien, mío, mi Vida, mi Todo*<sup>5</sup>.

En la dimensión existencial de la entrega y en la integración de todos los aspectos de nuestra vida hay dificultades, inercias, parálisis. A veces, este don no toca ni dinamiza nuestro ser, sentir, hacer y dejarnos hacer; no nos abrimos al Señor que nos sigue consagrandolo a Él hasta que podamos afirmar como el salmista: *"Todas mis fuentes están en Tí"* (Sal 87,7).

*"Os convido a servir y amar a Nuestro Señor, con toda nuestra alma, corazón, sentidos y potencias, de tal manera, que ni siquiera quede en nosotros una pizquita de nuestro ser, que no esté total y enteramente consagrado al servicio de Nuestro Señor, Rey de Cielos y Tierra"*<sup>6</sup>.

El Padre Menni parte, en esta exhortación, de un aspecto de la dinámica espiritual de importancia sustancial, que es dejar de poner el yo en el centro de todo, también al realizar las cosas buenas, y entrar en la verdadera abnegación que es salida de uno mismo poniendo en el centro a Jesús, sus sentimientos, sus intereses y su misión. "Nos falta alegría cuando nos sobra autocentramiento acomodado, porque la alegría siempre es misionera"<sup>7</sup>. A la vez subraya el sentido de la totalidad y nos pone al tanto de las "reservas" que todos tenemos y que el Señor quiere para sí.

*"Al observar nuestro Padre lo mucho que ansiaban sus hijas consagrarse al Señor en la asistencia de las pobres alienadas que (...) no podía por menos de regocijarse y dar gracias a Dios, que con tanta misericordia nos concedía sus gracias para hacernos superiores a nuestra flaqueza, débil por sí misma, animándonos a ser fieles y gratas a las bondades divinas"*<sup>8</sup>.

Este texto conecta la consagración con el ejercicio de la hospitalidad. La consagración hospitalaria nos lleva a la identificación con el Cristo compasivo y misericordioso, y caracteriza la vivencia de los consejos evangélicos.

## ➤ **A la luz del magisterio eclesial**

Por nuestra consagración religiosa, damos respuesta a la llamada de Dios, dejándonos consagrar y dedicándonos totalmente al servicio de la Iglesia, así ratificamos y vivimos con plenitud la consagración bautismal.

*"Ante todo, han de tener en cuenta los miembros de cada Instituto que por la profesión de los consejos evangélicos han respondido al llamamiento divino para que no sólo estén muertos al pecado, sino que, renunciando al mundo, vivan únicamente para Dios. En efecto, han dedicado su vida entera al divino servicio, lo que constituye una realidad, una especial consagración, que radica*

---

<sup>5</sup> Carta 442.

<sup>6</sup> Carta 701.

<sup>7</sup> EG 21.

<sup>8</sup> RMA, p. 201.

*íntimamente en el bautismo y la realiza más plenamente... Considérense, además, dedicados al servicio de la Iglesia, ya que ella recibió esta donación que de sí mismos hicieron*<sup>9</sup>.

La consagración bautismal es fundante en nuestra configuración con Cristo en su condición filial y como hermano de todos. El bautismo nos incorpora en Cristo y en su misterio de muerte y resurrección, por eso mismo la Iglesia considera que es la primera consagración la que nos hace hijos de Dios; desde ella vivimos "la especial consagración" religiosa.

*"En la tradición de la Iglesia la profesión religiosa es considerada como una singular y fecunda profundización de la consagración bautismal en cuanto que, por su medio, la íntima unión con Cristo, ya inaugurada con el Bautismo, se desarrolla en el don de una configuración más plenamente expresada y realizada, mediante la profesión de los consejos evangélicos (...) La profesión de los consejos evangélicos es también un desarrollo de la gracia del sacramento de la Confirmación, pero va más allá de las exigencias normales de la consagración crismal en virtud de un don particular del Espíritu, que abre a nuevas posibilidades y frutos de santidad y de apostolado, como demuestra la historia de la vida consagrada"*<sup>10</sup>.

El documento *Caminar desde Cristo* recuerda a todos los consagrados nuestra común vocación a la santidad junto con todo el pueblo de Dios, y nuestra especial misión de ser memoria viviente de Jesucristo en este mundo.

*"La llamada a seguir a Cristo con una especial consagración es un don de la Trinidad para todo un Pueblo de elegidos. Viendo en el bautismo el común origen sacramental, consagrados y consagradas con dividen con los fieles la vocación a la santidad y al apostolado. En el ser signos de esta vocación universal manifiestan la misión específica de la vida consagrada...Las personas consagradas, para bien de la Iglesia, han recibido la llamada a una «nueva y especial consagración», que compromete a vivir con amor apasionado la forma de vida de Cristo, de la Virgen María y de los Apóstoles"*<sup>11</sup>.

Jesús es el único consagrado, el consagrado por excelencia, el primer enviado de Dios Padre a toda la humanidad para la obra de salvación. Los consagrados seguimos las huellas de Cristo, y optamos por compartir su misma forma de vida terrena, aprendiendo a movernos desde sus criterios de vida, sus dinamismos internos, sus sentimientos. Nuestro compromiso con Él y con su Reino es expresión de nuestra entera donación a Dios.

*"A la luz de la consagración de Jesús, es posible descubrir en la iniciativa del Padre, fuente de toda santidad, el principio originario de la vida consagrada. En efecto, Jesús mismo es aquel que Dios «ungió con el Espíritu Santo y con poder» (Hch 10, 38), «aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo» (Jn 10, 36). Acogiendo la consagración del Padre, el Hijo a su vez se consagra a Él por la humanidad (cf. Jn 17, 19): su vida de virginidad, obediencia y pobreza manifiesta*

---

<sup>9</sup> *Perfectae Caritatis*, 5.

<sup>10</sup> VC 30.

<sup>11</sup> *Caminar desde Cristo*, n. 8.



*su filial y total adhesión al designio del Padre (cf. Jn 10, 30; 14, 11). Su perfecta oblación confiere un significado de consagración a todos los acontecimientos de su existencia terrena (...). Verdaderamente la vida consagrada es memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos. Es tradición viviente de la vida y del mensaje del Salvador”<sup>12</sup>.*

Concluimos este apartado con la mirada puesta en “María, nuestra Madre”, la elegida del Señor que se consagró totalmente a la persona y obra de su Hijo, cooperando en la salvación de los hombres”<sup>13</sup>. Ella acompaña nuestro proceso de configuración con los sentimientos de Jesús en la vida religiosa hospitalaria.

*“María es aquella que, desde su concepción inmaculada, refleja más perfectamente la belleza divina. «Toda hermosa» es el título con el que la Iglesia la invoca. «La relación que todo fiel, como consecuencia de su unión con Cristo, mantiene con María Santísima queda aún más acentuada en la vida de las personas consagradas (...) María es ejemplo sublime de perfecta consagración, por su pertenencia plena y entrega total a Dios. Elegida por el Señor, que quiso realizar en ella el misterio de la Encarnación, recuerda a los consagrados la primacía de la iniciativa de Dios. Al mismo tiempo, habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece como modelo de acogida de la gracia por parte de la criatura humana”<sup>14</sup>.*

## ➤ **Oración comunitaria**

*Para escuchar a Dios y presentarle nuestras intuiciones, deseos y preocupaciones, se propone un tiempo comunitario de oración. Cada comunidad se organiza según su situación, pero sería interesante aprovechar esta semana de **Iluminación** para fortalecer ese clima de discernimiento y alabanza. Se puede aprovechar un tiempo de celebración ya establecido y darle la motivación espiritual que conviene.*

## **II Semana: Revisión**

### **Orientación metodológica:**

1. Presentar el objetivo de la II semana.
2. Motivar la reflexión y la evaluación de la vida personal y comunitaria.
3. Preparar el compartir en comunidad.
4. Fijar el día para la reunión comunitaria.

---

<sup>12</sup> VC 22.

<sup>13</sup> Const. 14.

<sup>14</sup> VC 28.

## ➤ **Revisión de la vida personal y comunitaria**

A la luz de la reflexión realizada, dedicamos tiempo a la contemplación de la misericordia de Dios, y hacemos la revisión de nuestra vida personal y comunitaria. Nos pueden ayudar estas preguntas:

1. ¿Qué ideas, aspectos, luces, deseos han llenado mi corazón en la reflexión realizada en la semana pasada?
2. ¿Me siento consagrada por Dios, tatuada en sus manos, constantemente presente a sus ojos?
3. ¿En qué se nota que nuestra consagración vivida en comunidad es un signo profético para los que nos ven?
4. ¿Qué aportaciones nos podrán dar más vida y enriquecer el tema de la consagración en Constituciones?

**Compartir en comunidad:** Se realiza una reunión comunitaria para compartir dos o tres aspectos que nos ayuden a seguir adelante en este camino de revitalización.

## ➤ **Salmo de consagración** (Sal 138 adaptado)

*Señor, a ti que sólo sabes amar,  
con sencillez te consagro mi ser.*

***Señor, tu bondad es eterna.***

El Señor completará su plan sobre mí.  
No abandones la obra de tus manos.  
Yo sé que tienes un proyecto sobre mí,  
sé que iniciaste esta obra en mí  
y que llevas a término todo cuanto has empezado.

***Yo sé, Señor, que tienes un proyecto sobre mí.***

Estoy tranquila, estoy en buenas manos.  
No me quedaré a la mitad del camino,  
estoy segura que tú, Señor,  
me llevarás hasta el final.

***Gracias, Señor.***

Señor, Tú me das los deseos,  
Tú me invitas a tomar compromisos,  
Tú me das la fuerza de realizarlos,



Tú me das la perseverancia para llegar hasta el fin.

***El Señor completará su plan sobre mí.***

Tú me das la esperanza cuando me faltan las fuerzas  
y me das ánimo cuando vacila mi fe.

Yo puedo faltar, pero tú, Señor, no fallas jamás.

Tú estás comprometido conmigo  
y cumples tu compromiso hasta el final.

**Señor, no abandones la obra de tus manos.**

*Señor, a ti que sólo sabes amar,  
con sencillez te consagro mi ser.*

### III Semana: Aportaciones

#### **Orientación metodológica:**

1. Presentar el trabajo de la III Semana.
2. Motivar la responsabilidad en la revisión del texto de Constituciones.
3. Compartir y recoger aquellos aspectos de cambio que son movilizados para nuestro carisma hoy.
4. Registrar las aportaciones de cambio a cada número en la rejilla.
5. Enviar la síntesis a la Provincia, la semana siguiente.

### La consagración hospitalaria en las Constituciones

Número de Constituciones	Aportaciones
<p><b>4 Consagradas para la misión</b> Jesucristo, que nos reconcilia con el Padre y por el bautismo nos hace hijos de Dios y partícipes de su vida divina, eligió a los apóstoles para que vivieran con El y compartieran su misión. Sigue llamando a los que quiere y nos elige también a nosotras para vivir con Él y como El en donación total al Padre y a los hombres.</p> <p>Por medio de la profesión pública de los</p>	

<p>consejos evangélicos, Dios nos consagra con un título nuevo, nosotras nos entregamos a Él y, viviendo en comunidad, seguimos a Cristo virgen, pobre y obediente, que pasó por la tierra como divino samaritano de la humanidad haciendo el bien a todos y sanando a los enfermos.</p>	
<p><b>11 Configuración con Cristo</b>  En respuesta libre a la llamada divina y mediante nuestra consagración religiosa, que profundiza y expresa más plenamente la consagración bautismal, nos entregamos totalmente a Dios y al servicio de los hombres siguiendo a Cristo virgen, pobre obediente y misericordioso, en comunidad de vida.</p>	
<p><b>12 La consagración</b>  Por la profesión pública de los consejos evangélicos, expresamos y ratificamos nuestra donación total e inmediata a Dios, que toma plena posesión de nuestra persona y nos introduce en una nueva relación con El.  La Iglesia acepta nuestros votos y asocia nuestra oblación al sacrificio eucarístico de Cristo. Por la misma profesión quedamos incorporadas a la Congregación y especialmente destinadas al servicio de la Iglesia.</p> <p>El Espíritu del Señor, derramado en nuestros corazones, nos garantiza la fidelidad a la llamada y el vigor apostólico. Por nuestra parte, respondamos cada día a la opción que hicimos por Cristo.</p>	
<p><b>13 Testimonio por nuestra vida consagrada</b>  Con nuestra vida consagrada manifestamos el amor que Dios tiene a todos los hombres, somos mensaje de esperanza y testimoniamos que el mundo no puede ser transformado sin el espíritu de las bienaventuranzas.</p>	
<p><b>14 María, modelo de consagración</b>  María, «nuestra Madre», elegida del Señor, que se consagró totalmente a la persona y obra de su Hijo cooperando en la salvación de los</p>	

<p>hombres, es modelo para todos los que se comprometen a seguir a Cristo en la vida religiosa.</p>	
<p><b>15 Hábito religioso</b></p> <p>Llevamos el hábito propio del Instituto como signo externo de consagración y testimonio de pobreza. En circunstancias especiales, y mientras éstas existan, la superiora mayor puede permitir el uso de un vestido diferente.</p>	
<p><b>95 Fidelidad a la vocación</b></p> <p>La vocación es una realidad dinámica que acogemos y cultivamos con fidelidad progresiva, en la unión con Dios, la vivencia del carisma y la renovación continuada.</p> <p>Dando gracias a Dios y en corresponsabilidad con las hermanas que han recibido el mismo don, ponemos el máximo empeño en afianzar la propia vocación y elección.</p> <p>Convencidas de que somos llamadas a perseverar en la Congregación correspondamos a la fidelidad de Dios con nuestra fidelidad generosa y alegre.</p> <p>En los momentos difíciles repitamos: Jesús mío, de mí desconfío, en vuestro corazón confío y me abandono”.</p>	

## IV Semana: Celebración

### **Metodología:**

1. *Es muy importante celebrar los pasos del camino.*
2. *Se organiza una celebración con un tiempo orante y otro festivo.*
3. *Se concluye entregando la ficha n. 4.*